

Mis ojos solo para tus ojos



NATALIA Y ANDRÉS

Dentro de unos días se casa **nuestro hijo Andrés**, evento ya más que habitual en **nuestra familia**..., así que volvemos a estar de boda. Esta vez le toca a Andrés, que es el quinto de nuestros **nueve hijos** y que tiene una posición muy especial dentro de nuestra familia; por un lado es el tercero y el más pequeño de sus hermanos varones y al mismo tiempo es el hermano mayor de sus cuatro hermanas más pequeñas. Tanto en la línea ascendente como en la línea descendente, Andrés está en medio de los nueve hermanos.

Esta posición central le ha hecho desarrollar muchas habilidades y fortalezas con las que ha encontrado entre nosotros un espacio muy personal y especial.

Ha sido y es un **corazón abierto** a todos y para todos, corazón que nunca deja de bombear tanto hacia arriba como hacia abajo y sus latidos están siempre muy cerca del corazón de los demás.

Para Natalia y nuestro hijo Andrés la **familia es muy importante** y esta razón les ha motivado a que desde el mismo día de su boda, comiencen ya juntos y de la mano a formar su propia familia.

A partir de su boda, solo ellos dos serán capaces de formar **“una familia única e irrepetible”** no como la de los demás, porque su nueva familia siempre será “la mejor familia del mundo”, como así debe ser la de cada uno de nosotros, ya que lo que no haga cada pareja por su familia, nadie lo va a poder hacer.

“Todas las familias son todas únicas e irrepetibles”

La mirada expresiva de Andrés junto a la belleza de los ojos de Natalia, me han inspirado a escribir sobre la relación que puede existir entre las personas que se casan y la relación de nuestros ojos en cada uno de nosotros.

La unidad y la estabilidad de las parejas que se casan pueden ser semejantes a la sincronización que mantienen los ojos en cada uno de nosotros.

¿Te has parado alguna vez a observar como es la relación que existe entre los ojos de cada persona y su voluntad?

Ponte delante de un espejo y piensa que cuando tú quieres, tus ojos:

- Parpadean juntos.
- Miran simultáneamente en la misma dirección a la vez.
- No pueden llorar el uno sin el otro.
- Lloran juntos por las mismas alegrías y por las mismas tristezas.
- Se van juntos a la cama y se duermen a la vez cada noche y cada siesta.
- Cuando uno de ellos decide mirar a algo o alguien, el otro le sigue sin por ello se sienta que el otro le ha quitado su libertad.
- Cuando uno de ellos decide hacer un guiño el otro no solo le respeta sino que le ayuda a que su guiño quede bien simpático.
- Si uno de los ojos está enfermo o deben taparlo solo con la mirada del otro no eres capaz de ver la vida en toda su dimensión porque sin su compañía te falta la tercera dimensión de la realidad.

En nuestras manos está todo lo que podemos aprender de esta sincronización aparentemente física y nuestra **relación matrimonial**. Nuestros ojos viven en una permanente relación de **amistad, respeto, cariño y apoyo** del uno para con el otro.

Si imitamos al trato que mantienen nuestros ojos entre sí, a lo mejor nuestra vida de casados puede llegar a ser más fácil de lo que a veces nos parece.

Si tus ojos a los que tu no elegiste, son capaces de coordinarse con tu cuerpo, tu **inteligencia emocional y tu voluntad**, ¿cómo no puedes a ser capaz de coordinarte con el otro al que si elegiste libremente y para amarle y conservarle a tu lado para **siempre**?

Cuando te has enamorado, tus ojos buscan y encuentran otros ojos en los que descansar y amar. Cuando encuentran esos ojos en los que apoyarse y descansar podrás decidir:

“Cariño, quiero vivir siempre solo para tus ojos desde los míos”

Gracias a esa unión física de tus ojos en los míos descubrirás que hay

muchas situaciones y circunstancias para decirnos **te quiero**.

No hay **pareja** que se vaya a casar que nunca se haya mirado antes a los ojos y que no se mire el día de su boda.

Sellar con tu mirada el **nosotros** que debe crecer entre nosotros transformara la mirada como también transforma a unos novios que se quieren y se aman en un marido y una mujer que se quieren y se aman.

La mirada del hombre y la mujer es una mirada que te atrapa en un para siempre, siempre, siempre... Cada vez que uno se mira después de haberse casado se recuerda a ti mismo y al otro sin palabras...

“Cariño, acuérdate que quiero poder mirarte siempre a los ojos”.

Cuando uno mira con el **corazón comprometido** aparentemente no es una mirada diferente pero sí que lo es ya que no es una mirada efímera...y eso hace que te pueda decir con mi mirada:

“Cariño, te estoy mirando a los ojos porque solo a ti te miro así”

Esta transformación en nuestras miradas, nos cambia por dentro y por fuera, aunque lo importante en *“nuestra mirada”* esta más en el interior y en su invisibilidad porque en realidad: **“lo importante esta en lo invisible”**. *El Principito*

Es bueno que este **amor entre dos**, no se materialice ni se haga muy visible para que no quede demasiado expuesto a cualquier otra mirada. Nuestra forma de mirarnos a los ojos debe formar una parte importante de nuestra **intimidad conyugal**, porque no es una mirada cualquiera es **“nuestra mirada”** para que uno le pueda decir al otro:

“Cariño, acuérdate que mis ojos solo miran para tus ojos, porque quiero descansar mi existencia en ti y que tú puedas hacer lo mismo”.

Todo amor para siempre, aun siendo invisible es un **amor muy humano**, es por eso que cuando las **miradas de amor** no se acompañan entre si se pierde la luminosidad interior que nos da la parte invisible del amor y es el momento de poder decirle al otro:

“Cariño, que le pasa a tus ojos cuando te miro, acuérdate que yo vivo para tus ojos y me parece que has dejado de besarme y abrazarme con tu mirada, ¿te puedo ayudar, porque quiero que nos volvamos a encontrar en nuestra mirada?”

La forma en que Andrés ha tenido de crecer mayoritariamente entre hermanas, le ha dado un plus de **sabiduría** para enamorarse de una mujer con la que compartir su vida, en su caso es Natalia la que ha ocupado su corazón.

iiiiiiMuchas Felicidades!!!!

“Natalia eligió a Andrés y también Andrés eligió a Natalia, no ha sido una elección cualquiera sino una elección mutua y con conocimiento de causa, hasta hacer de su elección la causa de sus vidas.”